

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1064 · DOMINGO 26 DE DICIEMBRE DE 2021

El Espíritu de la Navidad

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.»

— LUCAS 1:35

POR DENNIS LEE

El espíritu de la Navidad significa diferentes cosas para diferentes personas. A menudo se define en términos de una actitud, una filosofía o un sentimiento cálido y confuso. Para otros, la Navidad y el espíritu navideño no es más que otra festividad, tiempo libre del trabajo, de reunión familiar, o la compra y recepción de regalos.

Pero el verdadero Espíritu de la Navidad tiene un significado espiritual profundo y puede servir como una fuente de renovación espiritual, así como una inyección de fe.

Hay una variedad de actitudes y emociones manifestadas durante este tiempo. Estas reflejan el espíritu de la Navidad, como la esperanza y la alegría, pero ¿es esto el verdadero Espíritu de la Navidad? Debemos captar los atributos del Espíritu Santo, quien es el verdadero Espíritu de la Navidad. Sus atributos se conocen como el fruto del Espíritu Santo. El apóstol Pablo nos los enumera en su carta a la iglesia de Galacia. Él dijo: «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley» (Gálatas 5: 22-23). Me gustaría agregar uno más a esta lista, si pudiera, y ese es el atributo de *dar*, porque en este día celebramos el regalo más grande jamás dado, y ese es el regalo de Dios: su Hijo Jesucristo.

Veamos cómo se anunció su nacimiento. «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios» (Lucas 1:35). Al hablar de «cubrir con su sombra», habla del poder creativo y conservador de Dios como lo encontramos al principio en la Creación, donde dice que el Espíritu Santo se cernió sobre las aguas provocando el diseño

de Dios. «En el principio, creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas» (Génesis 1: 1-2).

Además, la idea de proyectar una sombra sobre algo también nos lleva a la experiencia de 40 años en el desierto, donde la presencia y el poder de Dios acompañaron a los israelitas en la forma de una nube durante el día y una columna de fuego durante la noche. Y así también fue cuando Jesús nació, que el poder del Altísimo, a través del Espíritu Santo, arrojó su gloriosa Presencia sobre el vientre de María, cubriéndola con su sombra y colocando dentro de ella la semilla de Dios.

Dios explicó mucho tiempo atrás el milagro del nacimiento de su Hijo, el Mesías, que se cumplió al pie de la letra con el nacimiento de Jesús en Belén. «Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel» (Isaías 7:14). Básicamente, el Señor estaba diciendo: Una mujer joven, una virgen, dará a luz a un Hijo, y su nombre es Emmanuel, que significa «Dios con nosotros». Y entonces, es el Espíritu Santo quien hizo un trabajo maravilloso dentro de María.

Al igual que el Espíritu Santo cubrió y formó dentro de María al Hijo de Dios — Jesús —, así el Espíritu Santo quiere formar dentro de nosotros el Templo Santo de Dios con Jesús sobre el trono de nuestros corazones, junto con el plan y los propósitos de Dios para nuestras vidas. Ese es el verdadero Espíritu de la Navidad, y algo que solo Dios puede dar y que se extiende a todos. Ese es el milagro de la promesa de Dios Hijo, Jesucristo, dentro de todos aquellos que por fe creen en Él como su Salvador y Señor.

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Agradecemos cada bendición

Una magnífica manera de terminar el año es hacer una lista de todas las bendiciones que tenemos, y dar gracias a Dios por la vida, por la salud, por nuestros seres amados, por nuestra casa y sustento... Un corazón lleno de gratitud es un corazón que honra a Dios.

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17). Obedecer este mandato es de gran bendición. Cada día proponete que lo primero que hagas al despertar sea poner tu vida en las manos de Dios. Procura una comunicación constante con Él y, a su tiempo, Él te responderá. (Salmos 103:8, 9).

LAVID
EN CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:
www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 12/12/21 **Escoje lo correcto**
Rodolfo Orozco
- 5/12/21 **¿Por qué no puedo cambiar?**
Rodolfo Orozco
- 28/11/21 **La llave para la felicidad**
Rodolfo Orozco
- 21/11/21 **Un clamor de arrepentimiento**
Rodolfo Orozco
- 14/11/21 **¿Qué ve Jesús en ti?**
Rodolfo Orozco

LA VID
REUNIÓN DE
Fin de Año
Demos Gracias a Dios por el año 2021
y recibamos juntos como familias el

2022

31 DE DICIEMBRE | 10:30 PM | AUDITORIO LA VID
WWW.LAVID.ORG.MX/EN-VIVO



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Reanuda el 13 de enero

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanuda el 14 de enero

• **Reunión de profesionistas**
Reanuda el 14 de enero

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en vivo
Facebook Live:
@lavidorg

• **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

El Espíritu de la Navidad

Continúa de la Pág. 1

Es el tipo de Navidad que María experimentó en una noche gloriosa en Belén hace más de 2000 años. Sí, María fue elegida divinamente para dar a luz a Jesús, para traer a este mundo la luz del Hijo de Dios, la Luz del mundo. Pero al mismo tiempo, todos hemos sido elegidos divinamente para traer a este mundo oscurecido por el pecado la luz de Jesucristo. Jesús dijo que esta era nuestra función. «Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5: 14-16). Así, cada uno de nosotros tiene mucho más en común con María de lo que pensamos.

¡Al igual que María, tenemos un lugar muy especial en el plan de Dios! Fuimos creados y llamados por Dios para cumplir un destino divino. Esto se ve en varios lugares de la Palabra de Dios. El primero que me gustaría que consideráramos es el del profeta Jeremías, y este es uno de los versículos que animo a todos a que lo hagan su versículo de la vida: «Porque yo sé los planes que tengo para vosotros —declara el Señor— planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza» (Jeremías 29:11). El otro versículo proviene del apóstol Pablo, cuando dijo: «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas» (Efesios 2:10). Ahora, el ángel Gabriel se acercó a María, pero probablemente no se ha revelado a ti contándote la palabra y el plan de Dios para tu vida. Pero el Espíritu Santo ha mostrado los planes, propósitos y promesas de Dios para tu vida a través de la Biblia.

Cuando llegamos a la fe en Jesucristo, convirtiéndolo en nuestro Salvador y Señor, Jesús coloca al Espíritu Santo dentro de nosotros, y aquí está la parte realmente interesante: tenemos el mismo poder del Espíritu Santo que se manifestó a María obrando dentro de nosotros y en nuestro favor para hacer realidad las promesas de Dios. Así, el verdadero Espíritu de la Navidad es el poder transformador del Espíritu Santo que obra en nosotros los planes, propósitos y promesas de Dios.

¿Cómo podemos prepararnos para la obra del Espíritu Santo? ¿Cómo podemos esperar tal visitación y obra en nuestras vidas? Piensa en María, aunque no era perfecta, Dios la consideraba muy favorecida. María creyó y obedeció la palabra de Dios. Nosotros, pecadores salvados por la gracia de Dios, somos puros cuando le pedimos al Señor que perdone nuestros pecados y luego abrimos nuestras vidas para la obra transformadora del Espíritu Santo. «Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9). Por lo tanto, necesitamos despejar el camino para que el Espíritu Santo haga esta obra transformadora, y lo hacemos a través de la confesión y el arrepentimiento, lo que significa alejarnos del pecado y comenzar a vivir de la manera para la que Dios nos ha diseñado.

Después de la aceptación de María de la promesa del nacimiento de Jesús, todo se vuelve caótico y su vida se complica. Ella tuvo que recordarse a sí misma que había un milagro en todo eso. En este sentido, María es como todos los demás. Dios tiene un propósito especial y único para todos nosotros y, por desgracia, el desorden que rodea nuestras vidas a menudo oscurece la bendición.

Por tanto, impregnémonos del sueño, la visión, el propósito y la promesa que Dios tiene para nuestras vidas, y permitamos que Dios nos alumbré con su Espíritu Santo para cumplir con la misión que Él tiene para cada uno de nosotros.